



# ¿Un nuevo paradigma de la realidad?

Gonzalo Rodríguez-Fraile

# Contenido

Prólogo del autor .....	9
Introducción: Un cambio de contexto .....	17
Capítulo 1. Una nueva visión del Cosmos y la persona .....	29
1.1 La evolución de la física .....	29
1.2 ¿Cómo ve la ciencia actual el Cosmos? .....	38
1.3 ¿Es el Universo holográfico? .....	57
1.4 El efecto "observador" en la física cuántica.....	61
1.5 La causalidad descendente.....	66
Capítulo 2. El ser humano en el Nuevo Paradigma.....	77
2.1 Somos un alma en evolución .....	77
Capítulo 3. Los niveles de consciencia .....	103
3.1 Los niveles de consciencia.....	103
3.2 Felicidad y nivel de consciencia.....	114
3.3 Descripción más detallada de los niveles posracionales.....	116
3.4 Algunos ejemplos de cómo se manifiesta el comportamiento humano a través de los distintos niveles de consciencia .....	127
3.5 Las líneas de crecimiento.....	131
Capítulo 4. El desarrollo de la línea cognitiva.....	137
4.1 El nivel arcaico.....	138
4.2 El nivel mágico .....	138
4.3 El nivel mítico .....	139
4.4 El nivel racional .....	141
4.5 La visión lógica.....	142
4.6 El nivel psíquico .....	144
4.7 El nivel sutil .....	146
4.8 El nivel causal .....	148
4.9 El nivel no-dual.....	151
Capítulo 5. La consciencia y su manifestación: tres posibilidades.....	153

Capítulo 6. Filosofía y psicología integral.....	167
6.1 Naturaleza holónica de la realidad.....	167
6.2 Los cuatro cuadrantes de la manifestación .....	174
6.3 ¿Hay que completar el desarrollo psicológico antes de empezar el desarrollo espiritual?.....	183
Capítulo 7. La religión y la espiritualidad en el Nuevo Paradigma.....	185
7.1 ¿Es posible una mayor convergencia entre las distintas religiones en la actualidad?.....	196
Capítulo 8. La verificación.....	205
8.1 Los tres ojos del conocimiento. No más errores categoriales.....	205
PARTE II .....	211
Introducción .....	211
Capítulo 1. Las Leyes del Universo .....	215
1.1 La Ley de la Naturaleza .....	220
1.2 La Ley de la Armonía .....	221
1.3 La Ley de la Correspondencia.....	223
1.4 La Ley de la Evolución.....	226
1.5 La Ley de la Polaridad.....	231
1.6 La Ley de la Manifestación.....	232
1.7 La Ley del Amor .....	232
Capítulo 2. La aplicación práctica de las Leyes en la vida diaria .....	235
2.1 La Ley de la Advertencia .....	235
2.2 La Ley de la Oportunidad .....	236
2.3 La Ley del Dos .....	237
2.4 La Ley del Tres .....	238
2.5 La Ley de Vasos Comunicantes.....	239
2.6 La Ley de Causa y Efecto .....	241
2.7 La Ley de Saturación.....	241
2.8 La Ley de Generación.....	242
2.9 La Ley de Compensación.....	243
2.10 La Ley del Compartir .....	243
2.11 La Ley de Afinidad .....	244
2.12 La Ley de Espacios Vacíos .....	244

2.13 La Ley de la Comprensión .....	244
Capítulo 3. Las dimensiones superiores y la relación humana con ellas .....	247
3.1 Ondas de transmisión .....	247
3.2 Variable dimensional .....	249
3.3 Dimensiones de la materia física .....	251
3.4 Planos dimensionales no físicos .....	251
3.5 La Gracia .....	253
3.6 La experiencia personal del milagro. Actuando en el Nuevo Paradigma .....	254
Capítulo 4. Todo lo que ocurre es perfecto y necesario.....	259
4.1 La aceptación, la realidad y la paz interior; el problema del sufrimiento .....	260
4.2 Energía vital y zona de luz.....	272
4.3 Energía vital, paz interior y comprensión.....	275
4.4 El poder de la renuncia; aprender a soltar y perder agenda propia .....	286
4.5 Libertad, respeto y desensibilización.....	290
Capítulo 5. El cambio de pensamiento.....	297
5.1 La desmaterialización: identificación con el alma o con el ego .....	307
5.2 La nueva comprensión .....	313
5.3 Del entretenimiento vs. la introspección al entretenimiento "con" introspección .....	317
5.4 La despolarización de la mente .....	319
5.5 Colocarse como "testigo", no como "sujeto" .....	324
5.6 Limpiando la mente inconsciente.....	326
Capítulo 6. Asumiendo la vida .....	331
6.1 La responsabilidad personal .....	335
6.2 Destino, misión y función.....	340
6.3 La Cultura .....	345
6.4 Acuerdo y conciliación .....	347
6.5 Asumir .....	358
6.6 ¿Qué es la muerte?.....	362

Capítulo 7. Las relaciones humanas según la Nueva Visión.....	367
7.1 El propósito y la función de las relaciones .....	371
7.2 Zonas del campo mental .....	375
7.3 ¿Qué se necesita para construir relaciones de alta satisfacción? .....	377
7.4 La valoración del resultado del Amor .....	379
7.5 Relaciones de Amor .....	382
7.6 Relaciones de destino y relaciones conscientes .....	384
7.7 El camino hacia el Amor .....	386
7.8 Las claves del Amor en las relaciones .....	391
7.9 Conclusiones .....	393
Capítulo 8. La incondicionalidad y la abundancia.....	397
Capítulo 9. El servicio .....	411
9.1 El servicio como información .....	411
9.2 El servicio como acción.....	412
9.3 Las reglas del servicio .....	414
9.4 Vivir el servicio: los Maestros.....	415
9.5 La verdad para la enseñanza espiritual.....	418
9.6 La idoneidad en el servicio.....	420
Capítulo 10. La práctica integral en el Nuevo Paradigma. Los tres pilares del crecimiento.....	425
10.1 La práctica espiritual o manejo de la energía. La oración aumenta la energía vital .....	426
Capítulo 11. El concepto de Dios vs. la realización personal de Dios.....	437
Capítulo 12. ¿Necesitamos un Maestro? .....	443
Conclusión .....	453
Bibliografía .....	457

## Prólogo del autor

Hace unos quince años comencé un viaje que cambió mi percepción sobre el sentido de la vida. Cuando tenía unos 40 años, un buen día decidí pausar y hacerme una pregunta: ¿Cómo era posible no ser capaz de ser feliz en todo momento, a pesar de contar con todos los ingredientes para ello? Aparentemente, todo en el exterior estaba bien –unos hijos estupendos, éxito profesional, abundancia de recursos, salud, etc.–; pero no era posible para mí escapar de muchos momentos de angustia, estrés, preocupación y pequeños problemas de salud asociados al estado de mi mente.

Como todo el mundo, en la vida había experimentado éxitos y fracasos, pero más los primeros que los segundos, y no había tenido que enfrentarme a muchas situaciones dramáticas que sí ocurrían a otras personas cercanas a mí. Aun así, no todo estaba bien en mi interior, y ello a pesar de que había gozado de una extensa formación, tanto académica como religiosa.

Me dije a mí mismo: ¿De qué sirve el éxito externo si no me lleva a estar siempre feliz y en paz? Comprendí que lo que podía aprender de la cultura predominante seguiría sin resolver ese problema, y decidí embarcarme en un viaje de investigación externa y al mismo tiempo de introspección; en él he invertido algunas miles de horas. Este viaje se convirtió en un propósito central de mi vida a partir de ese momento.

Como era una persona más bien “mental”, y mi educación había sido racional, decidí comenzar por investigar el conocimiento disponible. Inicié el estudio tanto de la sabiduría expresada por todo tipo de pensadores a lo largo de la historia (en Oriente y Occidente), como de las con-

clusiones de la nueva investigación en algunas de sus facetas –física, cosmología, psicología, filosofía, epigenética, teología, etc.–.

El principio del viaje, que duró varios años, consistió fundamentalmente en la acumulación de datos. La nueva comprensión de la realidad que comenzó a emerger ante mis ojos me convenció de la necesidad de empezar a vivir de acuerdo con esa nueva información adquirida; así que ese fue el enfoque que adopté en los siguientes años. Al comprobar el efecto y la transformación que tanto esa nueva comprensión como mi entrenamiento en ella me habían producido, pensé que también podría hacerlo en otros, y durante los últimos años he dedicado gran parte de mi vida a transmitir esa información. El siguiente objetivo era lograr sintetizarla de forma que otras personas pudiesen ir más rápido que yo.

En este proceso comprendí, en primer lugar, que la manera que mi mente tenía de interpretar la realidad era incorrecta. La cultura en la que me eduqué no había entendido todavía el funcionamiento del Universo como actualmente lo explica la física moderna; eso era, precisamente, lo que me impedía vivir con comodidad las enseñanzas espirituales en la realidad. Por ejemplo, había escuchado la recomendación de “poner la otra mejilla” ante una agresión, y también la de “buscar el reino interior y confiar en la añadidura”; pero mi mente no creía que fuera posible poner en práctica tales enseñanzas en el mundo real. En el primer caso, pensaba que podrían matarme si no me defendía de una agresión; en el segundo, que nada ocurriría si no me centraba en trabajar duro en los problemas y situaciones que tenían lugar “ahí fuera”.

Mi mente era un obstáculo porque aún creía –aunque tuviese fe religiosa– en una visión “materialista” de la realidad originada en el conocimiento de la física clásica,

desde la que fundamentalmente se piensa en la realidad como un conjunto de objetos suspendidos en el espacio y separados entre sí, sin gran relación entre ellos.

A través de la investigación de los nuevos conocimientos de la ciencia y la filosofía, y su interrelación con las grandes enseñanzas espirituales de la Humanidad, comprendí que las cosas no eran como pensaba hasta ese momento, y que tampoco el ser humano era como yo creía.

Descubrí que el Universo no está fragmentado, sino que es un sistema unitario que integra todas las partes, y en el que todo está interconectado. Además, el Universo posee inteligencia e intención propias; esta última es la evolución creativa. El ser humano no consiste en un cuerpo y una mente que además tiene un alma, sino fundamentalmente en un alma que posee un cuerpo y una mente temporales para poder experimentar y evolucionar en el mundo material.

Estos dos descubrimientos lo cambiaron todo en mi comprensión. Poco después llegué, además, a la conclusión –de la mano de los nuevos conocimientos científicos y de la mística, sin confundir los diferentes niveles a los que se aplican– de que el Universo es multidimensional, y de que las dimensiones de más alta vibración –las más sutiles, que no se perciben a través de los sentidos o sus extensiones– ejercen una influencia total y un enorme poder causativo sobre las más densas –que se corresponden con la tercera dimensión que sí es posible percibir a través de los sentidos–.

En este libro pretendo explicar que todo lo que ocurre es perfecto y necesario para la evolución de las almas; de lo contrario, no ocurriría, porque la inteligencia del Universo que causa la manifestación es muy eficiente, y no comete errores ni malgasta energía. Esta idea quedará más clara a lo largo del libro.

Si todo esto era así, se hacía evidente que era necesario afrontar un cambio en la polaridad interior: el énfasis tenía que ser situado “dentro” de uno mismo, y no “fuera”. Es decir, si la realidad es perfecta y necesaria, y yo he venido al mundo con el propósito de crecer, y no con otro, tengo que trabajar en mi interior para “perder agenda propia” y poder fluir con la manifestación (la realidad), en vez de trabajar “fuera” para cambiarla de forma que se acomode a mis gustos particulares.

Cuando comprendí la existencia y el significado de los niveles de consciencia (véase el capítulo 3, Parte I), por primera vez mi mente dispuso de un “mapa” claro y seguro, que me ayudaba en gran medida a saber hacia dónde dirigir los esfuerzos. También contribuyó a que pudiera, por fin, identificar correctamente la principal causa de las dificultades humanas.

Otro aspecto que este nuevo conocimiento me hizo comprender con claridad fue cómo aumenta el potencial humano disponible a medida que se asciende a los niveles superiores, y cómo la felicidad correlaciona con esos niveles.

Comprendí, así mismo, el funcionamiento del ego, y que el crecimiento espiritual consiste en una pérdida sucesiva de ego, que se traduce en un cambio en la experiencia psíquica interna, más que en un control de la conducta externa. Una vez producido el cambio interno, lo externo cambia solo y sin dificultad.

Concluí, por tanto, que esta nueva visión de la realidad se producía por la convergencia de muchas disciplinas del conocimiento que ya no podían seguir estudiándose por separado en cada una de sus especialidades, sino que habían de integrarse para comprender mejor la realidad unificada –ya no fragmentada–. La física, la astronomía, la epigenética, la filosofía integral, la psicología transperso-

nal y otras disciplinas parecen estar convergiendo en un Nuevo Paradigma de la realidad.

Este Nuevo Paradigma encaja perfectamente con lo que han venido argumentando los místicos a lo largo de la historia de la Humanidad. Este entendimiento supuso para mí un segundo grado de certeza. Al estudiar tanto las enseñanzas como los procesos de los místicos, en Oriente y en Occidente, me sorprendió que sus testimonios eran esencialmente los mismos, a pesar de las diferencias culturales bajo las que fueron expresados.

También comprendí que los maestros espirituales del pasado, en su conjunto, habían hablado de casi todo aquello de lo que era posible hablar, aunque no todos lo hicieron sobre todo. Por ejemplo, Jesús habló en profundidad del Amor, pero no de la composición de la realidad cosmológica. Por ello me resultó muy útil conocer las enseñanzas de muchos maestros, para así conseguir cubrir todos los aspectos de la realidad.

Todas estas comprensiones cambiaron mi mente y mi corazón, y me dispuse a intentar practicar esta nueva información en la vida diaria.

Al principio, cómo no, me encontré con algunas dificultades. Pero poco a poco fui entendiendo mejor cuáles eran los cambios internos que era necesario hacer. Dice la tradición que el maestro siempre aparece cuando el discípulo está "listo"; y en el momento preciso llegué a mis manos la información adecuada para este entrenamiento, así como los maestros oportunos.

A lo largo del proceso comprendí que era mi obligación desarrollar la aceptación y la autorresponsabilidad de mi propio crecimiento —es decir, asumir—. También fui entendiendo cómo tenía que utilizar la herramienta del pensamiento y cómo "soltar" apegos y condicionamientos

para generar una mayor paz interior, que es la puerta de entrada a las facultades superiores de la consciencia.

Pero sobre todo, y por primera vez, comprendí la existencia de las Leyes Universales y su funcionamiento. Esto me permitió intentar fluir con ellas, ya que su cumplimiento es inexorable y desconocerlas no nos exime de experimentar sus resultados. Fui consciente de que mi desconocimiento de esas Leyes no había traído los resultados esperados a mi vida ni a la de los demás.

Confío en que este libro sea de utilidad para todas las personas que están buscando la información y comprensión que les permita acelerar y hacer más eficiente su proceso de evolución de consciencia. Éste es, en definitiva, el propósito de nuestra existencia en este mundo de la forma.

Para concluir este prólogo, se reproduce a continuación la carta, atribuida a Einstein, que éste escribió a su hija en el final de su vida. En realidad, no se ha conseguido confirmar la veracidad de su procedencia, pero si no fuese del científico, merecería serlo.

*«Cuando propuse la teoría de la relatividad, muy pocos me entendieron, y lo que te revelaré ahora para que lo transmitas a la Humanidad también chocará con la incomprensión y los prejuicios del mundo. Te pido, aun así, que la custodies todo el tiempo que sea necesario: años, décadas, hasta que la sociedad haya avanzado lo suficiente para acoger lo que te explico a continuación.*

*Hay una fuerza extremadamente poderosa para la que hasta ahora la ciencia no ha encontrado una explicación formal. Es una fuerza que incluye y gobierna a todas las otras, y que*

*incluso está detrás de cualquier fenómeno que opera en el Universo aunque aún no haya sido identificado por nosotros. Esta fuerza universal es el Amor.*

*Cuando los científicos buscaban una teoría unificada del Universo olvidaron la más invisible y poderosa de las fuerzas.*

*El Amor es luz, dado que ilumina a quien lo da y lo recibe; el Amor es gravedad, porque hace que unas personas se sientan atraídas por otras; el Amor es potencia, porque multiplica lo mejor que tenemos, y permite que la Humanidad no se extinga en su ciego egoísmo; el Amor revela y desvela; por amor se vive y se muere; el Amor es Dios, y Dios es Amor.*

*Esta fuerza lo explica todo y da sentido en mayúsculas a la vida. Ésta es la variable que hemos obviado durante demasiado tiempo, tal vez porque nos da miedo, ya que es la única energía del Universo que el ser humano no ha aprendido a manejar a su antojo.*

*Para dar visibilidad al Amor he hecho una simple sustitución en mi ecuación más célebre. Si en lugar de  $E=mc^2$  aceptamos que la energía para sanar el mundo puede obtenerse a través del Amor multiplicado por la velocidad de la luz al cuadrado, llegaremos a la conclusión de que el Amor es la fuerza más poderosa que existe, porque no tiene límites.*

*Tras el fracaso de la Humanidad en el uso y control de las otras fuerzas del Universo, que se han vuelto contra nosotros, es urgente que nos alimentemos de otra clase de energía. Si*

*queremos que nuestra especie sobreviva, si nos proponemos encontrar un sentido a la vida, si queremos salvar el mundo y que cada ser sienta que habita en él, el Amor es la única y la última respuesta.*

*Quizás aún no estemos preparados para fabricar una bomba de Amor, un artefacto lo bastante potente para destruir todo el odio, el egoísmo y la avaricia que asolan el planeta. Sin embargo, cada individuo lleva en su interior un pequeño pero poderoso generador de Amor, cuya energía espera ser liberada.*

*Cuando aprendamos a dar y recibir esta energía universal, querida Lieserl, comprobaremos que el Amor todo lo vence, todo lo trasciende y todo lo puede, porque es la quintaesencia de la vida.*

*Lamento profundamente no haberte sabido expresar lo que alberga mi corazón, que ha latido silenciosamente por ti toda mi vida. Tal vez sea demasiado tarde para pedir perdón; pero como el tiempo es relativo, necesito decirte que te quiero y que gracias a ti he llegado a la última respuesta.*

*Tu padre, Albert Einstein».*

## Introducción: Un cambio de contexto

Este libro trata sobre la espiritualidad en la era de la globalización, la secularización y el materialismo reduccionista. Presenta el ideal de vivir conforme a la naturaleza espiritual del ser humano. No es, pues, una obra religiosa, ni de filosofía o teología; tampoco sobre ciencia, aunque de alguna forma toque cuestiones filosóficas, teológicas, religiosas y científicas. Y es que la espiritualidad atraviesa, como si de una espada se tratase, todas las dimensiones del ser humano: la religiosa, la política, la social, la moral, la familiar. Sin embargo, no exige una conexión definicional, pues no se identifica plenamente con ninguna de ellas.

Este libro está escrito para cualquier persona, tenga creencias religiosas o no, y con independencia de la comunidad religiosa de la que forme parte. Se mencionará a grandes líderes religiosos, como Jesús o Buda, pero en su exclusiva dimensión espiritual, por su contribución a la espiritualidad, no por su contribución religiosa.

Es conveniente señalar que al hacer referencia a la ciencia se estará hablando del concepto de ciencia en su sentido amplio de conocimiento válido, y no sólo en el de ciencia empírico-analítica, porque algunas de las realidades tratadas en el presente libro no son experimentables hoy en día. Esto se verá con más detalle en el capítulo 8 de la primera parte de este libro, que trata sobre el problema de la verificación.

Como, en general, existe una moral común a toda la Humanidad –por ejemplo, matar no es “espiritual” en China, como en Honolulu o en Londres–, existe también una espiritualidad común para Occidente y Oriente, que traspasa todo tipo de barreras cuando uno se abre a lo trascendente. Este libro pretende unir, no separar; ayudar a la

Humanidad a elevar su nivel de consciencia, para vivir una existencia de mayor calidad en conformidad con su dimensión espiritual.

Aunque no sea de temática religiosa, la presente obra habla de Dios, de la belleza de la creación evolutiva y de la gratitud que debe sentir el ser humano por formar parte del Universo. Se presenta a un Dios trascendente e immanente, personal e impersonal al mismo tiempo, cuya presencia en el Universo es real. No se pretende crear una nueva dogmática, sino más bien ver hacia dónde apuntan algunos de los nuevos conocimientos. En este sentido, la presente obra puede resultar algo ecléctica, pues trata sobre distintos asuntos que no pueden ser explicados en profundidad en un solo libro.

El propósito de este libro, en su primera parte, es describir brevemente qué dicen actualmente algunos de los principales pensadores de la ciencia y la filosofía acerca de la realidad, y cómo esta nueva visión del mundo parece estar convergiendo con lo que la Sabiduría perenne de la Humanidad ha afirmado a lo largo de la historia.

Este libro también tiene el objetivo, que se desarrollará en su segunda parte, de tratar de entender lo que puede suponer para los humanos la exposición a este nuevo conocimiento, y cuáles son los cambios en el interior de uno mismo que cualquiera puede llevar a cabo a la luz de esta información.

La presente obra se puede leer en cualquier orden. Depende de que parte del cerebro se quiera usar primero: las personas con mente analítica (uso predominante del hemisferio izquierdo) podrían leer primero la Parte I, y si sintonizan con ella, continuar con la Parte II. Por otro lado, las personas de mente más intuitiva podrían preferir comenzar por la Parte II, y si sintonizan con ella, continuar con la Parte I para encuadrar mejor la comprensión adqui-

rida, o para encontrar herramientas con las que explicarla a otros que busquen la misma información.

En definitiva, las cosas hay que verificarlas interna y externamente. Así se construye la sabiduría integral. La verificación interna es ilimitada, no así la externa; esta progresa a través de niveles de conocimiento y se ve limitada por la tecnología disponible en cada momento –ya que se investigan realidades no perceptibles por los sentidos humanos, por lo que se necesitan dispositivos de gran energía–, por el paradigma mental desde el que se diseña la investigación, y por las realidades investigadas. La ciencia y la lógica son susceptibles de ser confirmadas, y son definibles y objetivas. En cambio, la espiritualidad es subjetiva y experiencial, aunque también se puede confirmar. No es posible probar la verdad espiritual a través de la lógica lineal, pero se pueden verificar sus resultados. La investigación de la consciencia se ocupa de los dominios lineales y no lineales, y sirve de puente entre ellos. Todo en la vida se puede describir desde dos enfoques distintos: lineal frente a no lineal, o sea, ciencia frente a espíritu.

Los **dominios de la consciencia ordinaria (lineales)**, tienen que ver con la forma, la secuencia lógica y la percepción, que separa, divide y establece categorías. Este tipo de percepción y su lenguaje permiten realizar predicciones relativamente acertadas. Cuando los acontecimientos caen fuera de lo predecible, los datos se suelen ignorar como ruido de fondo o caos. La debilidad subyacente de este dominio es que proyecta los mecanismos mentales de la cognición sobre un Universo objetivo que existe con independencia del observador; es el mundo de los efectos y de la interacción de fuerzas. Este dominio no consigue reconocer el crucial sustrato de subjetividad, que es la base de toda experiencia y observación. Su pretendida objetividad descansa sobre la subjetividad. El mero hecho de afirmar que la objetividad existe es ya una afirmación subjeti-

va; es el dominio de todo lo conceptual, mental y sensorial (física, filosofía, matemáticas, teología etc.).

En contraste con el mundo tangible y visible, existe el dominio infinito y “omniabarcante” que se denomina **no lineal**. La ciencia ha comenzado a abordarlo recientemente a través del estudio de la consciencia, la teoría del caos y la dinámica no lineal. La vida entera en su esencia es no lineal, no mensurable y no definible; es puramente subjetiva. El dominio no lineal es el de la capacidad de experimentar, sin la cual no tendría valor alguno el conocimiento. Hasta ahora, la ciencia lo había ignorado como algo menor, y lo había relegado al estudio de la filosofía, la teología o el misticismo. Sin embargo, el mundo del poder y de la creación (o emergencia) se halla en los dominios no lineales, que pueden dar lugar a la forma a través del ejercicio de la voluntad, la cual, a su vez, dispone de la capacidad de activar posibilidades y opciones. Lo no lineal es el mundo del espíritu, lo que no tiene dualidad; es la experiencia mística y la inspiración creativa, que no está condicionada por los conceptos aprendidos.

Lo lineal esta contenido dentro de lo no lineal. No son dos reinos diferentes, sino un único reino visto desde dos perspectivas distintas. Se puede hablar de específico frente a holístico; de dualidad frente a no dualidad; de visible frente a invisible; de definición frente a significado; de fuerza frente a poder; de duradero frente a eterno; de localización frente a no localización; de cualidad frente a esencia; de saber “acerca de” frente a Ser; de material frente a espiritual; de ilusión frente a realidad; de eso “o” lo otro frente a eso “y” lo otro; de dividido frente a unido y de finito frente a infinito. En resumen, de César frente a Dios.

Toda información ha de ser interpretada por el receptor en un contexto determinado. Así es como se interioriza y posteriormente se experimenta. La nueva visión

del mundo, o Nuevo Paradigma, amplía el contexto en la mente humana, lo cual permitirá a las personas comprender más profundamente la filosofía ancestral, redefinir el propósito de la vida y, sobre todo, cambiar la propia intención, que es el motor de todo progreso evolutivo. Así pues, el entendimiento no surge simplemente de examinar los datos, sino de hacerlo en un determinado contexto. Al cambiar éste, las explicaciones intelectuales del anterior ya no encajan.

La realidad es siempre interpretada. Todos los conceptos mentales son provisionales por naturaleza. Ser consciente de esa limitación es una cualidad necesaria para la sabiduría. Ésta posee un componente de humildad y otro de flexibilidad; ve todo conocimiento como provisional y sujeto a modificación, no sólo en su significado, sino también en su valor. Se podría definir la **sabiduría** con una fórmula matemática: sabiduría = conocimiento + Amor o, mejor dicho, conocimiento "en" Amor.

Un paradigma es un contexto generalizado, un punto de vista. También puede significar "campo general". Un paradigma, por lo tanto, determina de antemano el rango de posibles experiencias o descubrimientos, y es un factor sobre el que la consciencia ordinaria no tiene conocimiento.

Un paradigma es como las "gafas" que se usan para "ver" el mundo. Este libro tiene la intención de ayudar a las personas a cambiar los cristales de esas gafas, para que puedan ver qué ocurriría al hacerlo.

Debido a los descubrimientos recientes, hoy es posible mantenerse dentro de la lógica y la racionalidad y al mismo tiempo comprender las realidades espirituales, sustentadas en múltiples verificaciones. El Nuevo Paradigma ha expandido el contexto existente para incluir las realidades científicas y espirituales al mismo tiempo, en vez de

unas u otras. La expansión de paradigma siempre facilita la resolución de conflictos.

Como se verá más adelante, todo lo que existe es un "holón" (una totalidad/parte), y un paradigma también lo es. Como tal, está sujeto a las propiedades de los holones. Una de ellas es la de trascender e incluir; no trascender y disociar, porque esto provocaría una patología. Así pues, todo nuevo paradigma debe trascender e incluir el anterior, y no sólo negarlo.

La mayoría de los seres humanos estamos "afiliados" a un paradigma determinado, y suponemos que nuestra propia percepción/experiencia representa la realidad. Abrirse a una nueva forma de pensar y de entender la vida supone una mala noticia y una buena: la mala es que puede asustar, puesto que hacerlo implica abandonar la seguridad de lo "conocido"; la buena es que cuando este nuevo paradigma de la realidad se comprende y se verifica, es sorprendente cuán rápido puede transformar las vidas de las personas.

La nueva ciencia ve un diseño inteligente en todo el Universo. La física cuántica ha revolucionado el conocimiento sobre la realidad. Todos los científicos son conscientes en la actualidad de los "enigmas" cuánticos, pero no todos están de acuerdo en cuanto a la forma de interpretarlos. En este libro se ofrece una interpretación que puede llegar a explicarlos. Esta se basa en la idea de la "ciencia dentro de la consciencia". A lo largo del presente trabajo se hará evidente cómo esta interpretación es la que más se asemeja a la visión de la realidad que han ofrecido tanto la Sabiduría perenne de la Humanidad como las enseñanzas de las grandes maestros espirituales a través de la historia.

Ya decía Jung que Freud y otros muchos pensadores de su tiempo no habían podido librarse del materialis-

mo científico imperante en su época, por lo que intentaron esclarecer toda creación espiritual compleja con arreglo a una imagen mecanicista del Universo.

En estos últimos tiempos es posible decir mucho más, y desde una perspectiva más novedosa que la que hasta ahora ha podido ofrecer la cultura existente. Ahora bien, es necesario advertir que lo que aquí se presenta podrá parecer, posiblemente, más ciencia-ficción que ciencia. Al menos es lo que me pareció, como autor, cuando mi mente comenzó a abrirse a alguna de estas ideas, que, sin embargo, me trajeron paz incluso antes de poder verificarlas.

Un nuevo paradigma debería integrar utilizando los tres modos de adquirir conocimiento disponibles para el alma: conocimiento trascendente, conocimiento racional y ciencia. Esta integración debe también reconocer el orden jerárquico de estos tres "ojos" –no se puede reducir el superior en el inferior– y sus ámbitos de aplicación para eludir errores categoriales.

Quizás la mejor manera de aprovechar el presente libro es procurar que la mente del lector ni acepte ni deje de aceptar las ideas contenidas en el mismo, sino que se abra una ventana "hipotética" en la mente que manifieste: «Si todo lo que aquí se dice fuese cierto, ¿cómo cambiaría mi vida y mi actitud ante las cosas?». A partir de ese punto solo quedaría un último trabajo, más fácil de realizar: verificar el grado de verdad de las ideas expuestas.

Por razones de simplicidad, se utilizarán en este libro algunas escalas numéricas. El lector debe saber que cuando se tratan temas como la energía, las ondas energéticas y diferentes frecuencias vibratorias, cualquier división numérica artificial y sus subdivisiones se hacen mucho más sutiles. Los expertos pueden dividir los niveles de consciencia en cuatro, en cuarenta o en cuatrocientos, en

función de lo precisos que quieran ser en la descripción de sus diferencias.

Por otro lado, siempre hay que tener en cuenta que “el mapa no es el territorio”; con esto se quiere decir que conocer el concepto no es lo mismo que experimentarlo.

Es imposible desarrollar con detalle todos los temas que se tratan en esta obra. Su propósito es más bien ofrecer algunas pinceladas sobre temas importantes, para intentar hacer una síntesis de muchas de las disciplinas del saber actual. Este trabajo de síntesis tiene todavía mucho camino por delante. Podría ser el objeto de un segundo libro explorar más en detalle cómo se pueden integrar mejor algunas de las ideas que aquí se presentan.

A continuación se presenta un breve recorrido por los capítulos de la Parte I del libro, de manera que el lector pueda dirigir su atención a lo que más le interese:

El **primer capítulo** trata sobre el fundamento científico del Nuevo Paradigma:

En el **epígrafe 1.1** se hace un pequeño repaso a la evolución de la física, comenzando por la física clásica (mecanicista) hasta llegar a una concepción cosmológica abierta a la espiritualidad y la teoría de cuerdas actual. Se verá cómo muchos científicos conciben en la actualidad un Universo multidimensional, en el que cada dimensión representa una frecuencia vibratoria diferente y, seguramente, también un mundo diferente, no susceptible de ser percibido por nuestros sentidos.

El **epígrafe 1.2** se detiene un poco más en la visión científica actual sobre la realidad, y explica que todo lo que existe está compuesto de energía “in-formada”. Se habla acerca de la primacía de la consciencia en la manifestación del mundo de la forma, y se describe en qué consiste la

posibilidad de llevar a cabo una ciencia dentro de la consciencia. También se describe un Universo con inteligencia y propósito.

En el **epígrafe 1.3** se analiza una de las más recientes líneas de investigación científica que trata de determinar si el Universo es holográfico, con todas las implicaciones que ello traería consigo.

En el **epígrafe 1.4** se describe el efecto del observador en la física cuántica, y se explica cómo no es posible separar la realidad material de la consciencia que la observa y la causa.

En el **epígrafe 1.5** se explica el concepto de causalidad descendente, y se verá cómo el mundo tridimensional es un mundo de efectos y no de causa y efecto. Se expondrá en este apartado que la causa de todo lo que se manifiesta recae en las dimensiones no visibles que tienen mayor frecuencia vibratoria y, por tanto, pueden contener más información. De esta idea se deriva otra muy poderosa: todo lo que ocurre es perfecto y necesario, o no ocurriría. También se podrá ver cómo todo lo que ocurre está alineado con el propósito universal.

El **capítulo 2** trata de la nueva visión integral del ser humano.

En el **epígrafe 2.1** se ofrece la nueva visión del ser humano como un ser espiritual en evolución. Se expondrán argumentos según los cuales el ser humano es un ser espiritual que está experimentando un crecimiento en los mundos físicos, y no un ser físico teniendo una experiencia espiritual. Se hablará también sobre los cuatro cuerpos o filtros que utiliza el alma para interactuar con la realidad. Del mismo modo, se examinarán los tres archivos que contienen la información en el ser humano, y las diferencias entre ellos.

El **capítulo 3** versa sobre los niveles de consciencia. En este punto converge todo lo dicho hasta el momento, y es una de las claves a tener en cuenta en el crecimiento personal.

En el **epígrafe 3.1** se introduce un concepto novedoso y muy importante para la investigación científica: el de los niveles de consciencia. El nivel de consciencia es un campo de atracción energética que determina la propia visión de la vida y los propios comportamientos. Se presentarán algunas escalas descriptivas de tales niveles, y se estudiarán sus características. También se comentarán algunas de las herramientas disponibles para ascender por esos niveles. Se verá cómo el conocimiento de los niveles de consciencia sirve para mejorar la comprensión de los problemas individuales y sociales, y de qué manera ayuda a distinguir las causas primarias de las secundarias.

En el **epígrafe 3.2** se analiza la correlación directa entre el nivel de consciencia y la experiencia interna de felicidad.

El **epígrafe 3.3** ofrece una descripción detallada de los niveles de consciencia que están situados por encima de los niveles racionales, y se comenta cómo cambia la realidad cuando es percibida desde esos niveles. Se hará un análisis del salto cuántico entre lo lineal y lo no lineal, entre la razón y el Amor.

En el **epígrafe 3.4** se describe la manifestación del comportamiento humano a través de los distintos niveles de consciencia. Para ello se han elegido dos temas que resultan de interés para casi todas las personas: el trabajo profesional y el sexo. Se verá cómo es el comportamiento humano en estos dos ámbitos, dependiendo del nivel de consciencia que se haya alcanzado.

En el **epígrafe 3.5** se estudian las distintas líneas de desarrollo, y cómo el nivel de consciencia es la “nota media” de todas ellas. Se observará cómo estas líneas son relativamente independientes, pero también que todas se desarrollan de forma “holárquica”.

El **capítulo 4** realiza un recorrido por la progresión “holárquica” de una de las líneas del desarrollo, la cognitiva. Se verá en él cómo va avanzando, tanto en el individuo como en la sociedad, y cómo pasa por los niveles arcaico, mágico, mítico, racional, de la visión lógica y, finalmente, por los cuatro niveles místicos subsiguientes.

En el **capítulo 5** se habla sobre las tres formas amplias de manifestación de la consciencia en los reinos animal y humano. Se describirán la consciencia simple (reino animal) y las dos grandes posibilidades de la manifestación de la consciencia en el reino humano: la consciencia del yo y la consciencia cósmica o mística.

En el **capítulo 6** se estudia la filosofía integral, y también la naturaleza “holónica” de la realidad. Se expondrá en él cómo los cuatro cuadrantes de toda manifestación pueden acabar con la visión reduccionista de la realidad. También se verá si es necesario o no contar con un cierto desarrollo psicológico antes de pretender el desarrollo espiritual.

En el **capítulo 7** se analiza la diferencia entre la espiritualidad y la religión desde este nuevo paradigma, y la diferente función de cada una de ellas. Se observará en qué consiste la diferencia entre la actividad de “traducción” y la de “transformación” de la realidad. También se verá la oportunidad que tanto la nueva ciencia como la consciencia mística ofrecen para lograr una mayor convergencia entre las distintas creencias religiosas existentes en el mundo actual.

Por último, el **capítulo 8** trata acerca de la verificación, de los tres “ojos” diferentes de que disponen las personas para investigar la realidad, y de cómo impedir que se cometan más errores categoriales en la investigación del conocimiento.

## PARTE II

### Introducción

Cuando se empieza a comprender la dirección de las últimas investigaciones en muchas disciplinas del saber actual, y simultáneamente se investigan las enseñanzas de los místicos, tanto de Oriente como de Occidente, a lo largo de la historia, una nueva visión de la realidad comienza a formarse en la mente.

A partir de ese punto, el trabajo consiste en comenzar a vivir la propia existencia de acuerdo con el nuevo contexto y el nuevo conocimiento. Lo que supone un reto es cómo empezar a practicar con esa visión novedosa, y cuáles son los cambios internos que hay que afrontar. Es posible dejarse guiar por el maestro interior; otra posibilidad es aprender de otros que ya han avanzado por este camino.

En este sentido, yo mismo tuve la fortuna de lograr el acceso a información de distintas fuentes; pero especialmente a una de carácter extraordinario: la proporcionada por Gerardo Schmedling en sus talleres de Magia del Amor. Se trata de la información más completa y mejor estructurada que he sido capaz de encontrar hasta la fecha. He podido comprobar en mí y en muchas otras personas, cómo esta información facilita enormemente el entrenamiento y, por tanto, el crecimiento.

La información que encontrará el lector en esta segunda parte del libro está basada fundamentalmente en esa fuente, en otras semejantes y en mi experiencia personal. Cuando me expuse a esas enseñanzas, mi mente ya había comprendido todo lo que se explica en la Parte I y,

por ello, pude comprobar rápidamente su relevancia y su perfecto encaje con el Nuevo Paradigma que está emergiendo sobre la naturaleza de la realidad.

En la Parte II se presentan los siguientes contenidos:

En el **capítulo 1** se habla sobre las Leyes Universales. Éstas son los principios inmutables que rigen el funcionamiento universal y determinan la manifestación. Se describirán estas leyes por orden jerárquico. Nada puede ocurrir fuera de la Ley, por lo que el conocimiento sobre ellas es clave para el crecimiento.

En el **capítulo 2** se describe el funcionamiento de estas leyes en la vida cotidiana, y se proporcionan algunas claves para reconocer su presencia.

En el **capítulo 3** se ofrece una visión del Universo multidimensional y se explica la función de la Gracia en el crecimiento. También se analiza la cuestión de los “milagros” y la propia actuación dentro del nuevo paradigma.

En el **capítulo 4** se verá cómo todo lo que ocurre es perfecto y necesario desde el punto de vista del alma, aunque no le parezca lo mismo al ego. Se intenta desarrollar la “ciencia” de la “Aceptología” para lograr la paz interior.

En el **capítulo 5** se analiza el cambio de pensamiento que es posible afrontar a la luz de la nueva información. Se habla en este capítulo de la desmaterialización del pensamiento, de la identificación personal con el ego o con el alma, y de la capacidad del ser humano para colocarse como testigo y no como sujeto del propio pensamiento. También se analiza cómo la nueva comprensión sobre los niveles de consciencia resulta de ayuda en la resolución de las dificultades personales y sociales.

El **capítulo 6** aborda el tema fundamental de la autorresponsabilidad en el desarrollo, a través de la ciencia de "asumir". Se intentará definir qué es la vida y qué es la muerte. Se verá que la muerte no existe como tal, que sólo es un cambio de experiencia. Se definirán también el destino y la misión que toda persona trae a las experiencias físicas.

El **capítulo 7** aborda el tema de las relaciones humanas vistas desde las Leyes Universales. Se intentará analizar en él las causas de los problemas en las relaciones humanas, así como ofrecer algunas soluciones a estas cuestiones.

En el **capítulo 8** se habla sobre la abundancia, y acerca de los valores internos que es necesario desarrollar para acceder a ella. Se verá que la abundancia es la característica natural en el Universo, y cómo trascender ciertos bloqueos internos que dificultan experimentarla.

En el **capítulo 9** se analiza el servicio como acción y como información. Veremos cuál es el entrenamiento adecuado para el servicio y analizaremos el problema de la idoneidad personal a la luz de las nuevas herramientas, para no cometer los errores del pasado y no confundir disposición con idoneidad.

En el **capítulo 10** se toca el tema de la práctica espiritual integral en el nuevo paradigma. Se verá que el crecimiento se apoya en tres pilares: información correcta, entrenamiento en la información y manejo de la energía vital.

En el **capítulo 11** se verá la diferencia entre saber acerca de Dios y la realización personal de Dios.

En el **capítulo 12** se discute si es necesario o no tener un Maestro que ayude en el proceso.

## Conclusión

Como se ha visto a lo largo de este libro, el Universo se define ahora como una totalidad interactiva de miles de campos de energía de infinitas frecuencias que esperan la influencia de la intención para producir la manifestación formal. Por lo tanto, en la actualidad se dispone de medios suficientes para describir y comprender un principio fácil de reconocer: que la Creación y la evolución son uno y el mismo proceso, creación continuada o emergencia.

La "realidad" percibida parece estar separada en diferentes categorías o ámbitos, como lo físico vs. lo no físico. Pero lo que se creía que eran distintas categorías de la existencia son sólo diferentes categorías de percepción. En realidad no hay separaciones. La consciencia, por sí misma, posee la capacidad de comparar y unir lo que parecen realidades y campos dispares en una unidad integral y comprensiva de expresiones estratificadas.

La comprensión de la consciencia revela que todo lo que existe sin excepción, físico o no físico, se dispone a lo largo de un "continuo" identificable y discernible. No hay discontinuidad porque sólo se trata de energía que se expresa a través de las características de sus diferentes rangos de frecuencia. El Universo físico es un espectro de frecuencia vibratoria.

A través del tiempo, las personas espiritualmente inspiradas que se han dedicado a la búsqueda interior de la verdad han informado de que, más allá de la mente ordinaria, hay un potencial de capacidad experiencial que permite la realización de la existencia del campo energético como la fuente de toda la existencia.

El fenómeno, llamado tradicionalmente "de iluminación", ha sido de extraña ocurrencia, porque pocas perso-

nas han estado dispuestas a renunciar a su ilusión favorita, a su identificación con la materialidad o a su personalidad.

Los principales avances en la comprensión de la naturaleza esencial del Universo y de la evolución de la consciencia facilitan profundamente la comprensión de la evolución física y espiritual. Ya no es necesario renunciar a la razón para comprender las realidades no-lineales y las influencias invisibles que permiten el avance hacia la realización personal de la realidad última.

La dicotomía entre la fe y la razón se podría enmarcar hoy mejor como la diferencia entre enfocarse en las dimensiones no lineales o en lo lineal y verificable por la lógica y los sentidos. Ese enfoque primordial depende del nivel de consciencia del que lo hace. La sabiduría integra los dos enfoques. El Universo posee *hardware* y *software*. El segundo es más significativo que el primero, que sólo existe para que se desarrolle aquél. Los reduccionistas seguirán estudiando el *hardware*, y eso está bien, pero ya no podrá ser negada la existencia del *software*. Y es que el Universo tiene inteligencia e intención. Se puede decir que en el *software* se han de buscar las causas y en el *hardware* estudiar los efectos. Éste último se queda en el "cómo", sin poder encontrar el "por qué"; por tanto, hay que buscar en el *software* "qué" son las cosas o "por qué" suceden.

En relación con lo anterior, el compromiso con la intención de crecimiento altera el campo energético –según el principio de indeterminación de Heisenberg–, que a su vez colapsa la función de onda en manifestación.

Para el ser humano interesado en evolucionar, estos descubrimientos son fascinantes, y sus implicaciones profundas. Esta nueva forma de pensar invita a ver las cosas de otro modo; gracias a ella se manifestará la disminución del conflicto y el aumento de la paz mental. El mundo no

es lo que aparenta ser, ni sus residentes son lo que presumen ser.

Ahora se dispone de pruebas suficientes para contextualizar las enseñanzas de la Sabiduría perenne en un marco moderno, lo que les otorga otro tipo de validación que no se tenía antes. Sabemos dónde estamos, y conocemos el camino inevitable que nos queda por delante. Las únicas preguntas que quedan por hacerse son cuánta atención e intención estamos dispuestos a invertir en este viaje, para poder acelerarlo, y cómo es posible usar esta nueva información para comprender mejor las enseñanzas históricas de los Maestros y ponerlas en práctica.

El propósito de la experiencia humana es evolucionar, desarrollar nuestra consciencia para llenarnos de sabiduría y amor. Todos los seres humanos, sin excepción, hemos venido al mundo para trabajar en nuestro desarrollo espiritual, compartiendo y participando en experiencias con otros seres humanos. La vida es un formidable proceso pedagógico del Universo; el planeta Tierra es un "colegio espiritual" y cada experiencia vivida se puede comparar con un curso académico.

Cuando notamos que el sufrimiento está desapareciendo, que la paz interior se vuelve invulnerable y que la propia capacidad de crear, hacer, amar y servir se expresa sin condición ni restricción alguna, significa que hemos alcanzado la sabiduría.

Con el fin de sentar las bases de una nueva civilización que produzca un mayor nivel de satisfacción para todas las personas es necesario comenzar por armonizarnos nosotros mismos. Para ello resulta indispensable estudiar las Leyes Universales y aplicar los principios que conducen a la sabiduría. Hay que tomar en cuenta que sólo por medio de la práctica constante y desechando las teorías y conceptos que demuestren ser equivocados es como lle-

garemos realmente a la sabiduría. Así será posible desarrollar la paz y la armonía directamente sobre el terreno, con la enseñanza de la vida diaria, puesto que ésta es la mejor escuela, y la naturaleza la mejor maestra.

Para alcanzar la eficiencia únicamente hay que dejar de luchar contra el orden perfecto del Universo; la ineficiencia mental es necesaria para descubrir, a través de la saturación, que existen las Leyes del Universo. Cuando ya hemos sufrido lo suficiente estamos preparados para comprender las Leyes. Para cesar la lucha externa primero tiene que cesar la interna, y para ello es necesario haber aceptado que todo lo que existe y todo lo que sucede es perfecto y necesario, porque tiene un propósito de Amor.